

Cómo iniciar a los jóvenes en el compromiso cristiano

(XVI Jornadas de Pastoral Educativa)

Las jornadas de pastoral educativa, que tradicionalmente organiza el Instituto «San Pío X», tuvieron su decimosexta edición en torno al tema «Iniciación al compromiso cristiano en el catecumenado juvenil.» Con este tema se quería completar el iniciado en la edición anterior y, al mismo tiempo, presentar a los catequistas y agentes de pastoral los caminos más adecuados, desde la pedagogía de la fe y desde la acción pastoral, para hacer del grupo catecumenal juvenil un lugar de iniciación cristiana, de maduración en la fe y de compromiso con la vida. Preguntas como éstas: qué significa hoy el compromiso en la vida cristiana, cómo llevar al compromiso cristiano a través de los grupos catecumenales, cuáles son los comienzos, difíciles y arriesgados, pero necesarios para el compromiso, cuáles son los ámbitos más urgentes para invitar a los jóvenes a comprometerse... encontraron respuestas seguras, claras e interpelantes a un tiempo en las diversas ponencias, mesas redondas y comunicaciones de experiencias que fueron seguidas con interés por parte de los casi trescientos jornalistas llegados desde todos los puntos de la geografía española.

Las PONENCIAS tuvieron este orden metodológico y gradual: Cómo entender la *presencia* y la *encarnación evangelizadora del joven cristiano*, a cargo de José Luis PÉREZ ALVAREZ. Cómo iniciar al joven en el *Análisis crítico creyente de la realidad en el grupo cristiano* (José NICOLAS), y *El discernimiento cristiano en la Iglesia y en el mundo actual* (Luis ARGÜELLO). Estos fueron los presupuestos básicos para entender lo que significa vivir una

presencia comprometida en el mundo conociendo la realidad, interrogándola, analizándola y ejerciendo sobre ella el discernimiento a partir de la fe cristiana.

Secundino MOVILLA abordó el tema de *la conversión* como clave del proceso catecumenal juvenil: la actitud fundamental cristiana y el grupo cristiano juvenil como espacio de conversión.

Jesús SASTRE desarrolló la ponencia *Catecumenado juvenil y opciones vocacionales apostólicas* e intentó mostrar cómo desde una pastoral juvenil en clave vocacional se deriva la opción fundamental por la fe, la identificación vocacional cristiana y el compromiso «vocacional» como ejercicio de los ministerios y carismas dentro de la Iglesia. Todo compromiso vocacional debe nacer del proceso de maduración en la fe propio de grupo catecumenal.

Finalmente se abordaron dos aspectos importantes de la iniciación al compromiso: los *elementos psicopedagógicos de la iniciación y la figura del educador cristiano* como guía y referencia del compromiso de los jóvenes (Antonio APARISI) y *la escuela cristiana como lugar de iniciación al compromiso cristiano* (Pedro GIL).

Junto a las ponencias, la presencia rica y variada de la vida, el compromiso concreto de grupos de jóvenes y de adultos cristianos que llegó a los jornadas en forma de interpelación crítica y como ofrecimiento de las enormes posibilidades para un compromiso arriesgado, valiente y creativo en los más diversos campos del quehacer y del vivir de los hombres. Así, la vivencia del compromiso de grupos de jóvenes desde la *escuela* y desde *la parroquia*; la descripción de los ámbitos desde los cuales los adultos realizan su vida comprometida: la lucha por la paz, la presencia en barrios deprimidos, la vida con y entre marginados, el compromiso creyente en el mundo del trabajo, el estudio, la universidad.

Y, desde una pedagogía para la acción y la militancia cristiana, también se ofrecieron a los jornadas caminos de experiencia concreta acerca de la «iniciación a la militancia evangelizadora (JAC), «los encuentros juveniles de animadores de grupos cristianos» y «ejercicios de discernimiento vocacional».

El clima de las Jornadas, entre el análisis de la realidad, el ejercicio de la lectura crítica y creyente de la misma, la propuesta de la radicalidad evangélica como clave y norte para todo compromiso cristiano... se desarrolló a través del diálogo y la interpelación entre todos los participantes.

Nuestras reflexiones y el trabajo realizado en estas jornadas quedaron plasmados en unas *conclusiones* que fueron asumidas por todos los jornadas:

XVI JORNADAS DE PASTORAL EDUCATIVA

Conclusiones

Nos ha congregado en estas Jornadas de Reflexión Cristiana la importancia del Compromiso Cristiano, la sospecha de que muchos de nuestros catecumenados juveniles no llevan a la identificación vocacional y la necesidad de clarificar el proceso de iniciación de los jóvenes al compromiso evangelizador. Las conclusiones a las que hemos llegado son las siguientes:

- 1.º El punto de partida de toda acción evangelizadora es la presencia y sensibilización permanente ante la realidad. Necesitamos los animadores y los grupos un esquema para saber hacer la realidad de forma crítico-creyente; sólo así no nos dejaremos manipular por los intereses sociales y encontraremos el mejor modo de transformar la realidad socio-histórica desde el proyecto de Jesús.
- 2.º El compromiso se descubre, madura, discierne, programa y realiza en comunidad de fe y de vida. Esto sólo es posible cuando el grupo se comunica desde la experiencia personal de fe y vida en actitud de búsqueda y disponibilidad. Conversión y discernimiento cristianos son los dos ejes que sostienen el compromiso personal y comunitario.
- 3.º El compromiso es un proceso que parte de la conversión inicial y termina en la identificación vocacional; pasa por etapas diferentes y progresivas: interés, búsqueda, discernimiento y opción. El testimonio y acción del animador es clave para asegurar el proceso de iniciación al compromiso, graduarle y conducirlo a su término. Los modelos referenciales cristianos deben encarnar «aquí y ahora» al «homo serviens» y suscitar en el joven el interrogante cómo y dónde serviré yo más y mejor a los hombres más necesitados.
- 4.º La concreción del compromiso se juega en la dialéctica entre los signos de los tiempos y la disponibilidad para cumplir la voluntad de Dios. En esta relación el pobre aparece como el lugar teológico privilegiado para discernir la invitación de Dios y las necesidades urgentes de los hombres.

Las mediaciones —obras e instituciones—, por el lugar en que están y el modo de situarse y funcionar condicionan la lectura de la realidad y el discernimiento del «Kairós» de Dios.

- 5.º El joven maduro en la fe debe sentirse evangelizador de los otros jóvenes. Los jóvenes marginados, marginales, deficientes, la juventud en paro, los cuasi-analfabetos y los jóvenes no creyentes constituyen la llamada más urgente e importante para que los cristianos demos una respuesta personal que incluye los estudios, la ética profesional, el estilo (uso del dinero, tiempo libre y habilidades) y el estado de vida.

La libertad solidaria y el humanismo emergen mediatizan algunas exigen

- 6.º Es urgente que los educadores de la fe clarifiquemos psicopedagógicamente la iniciación al compromiso y distingamos complementariamente las plataformas de evangelización, la convocatoria y el proceso de maduración vocacional. El diálogo fe-cultura, la conexión con los temas que generan interés en el mundo juvenil y el acompañamiento personal son elementos olvidados e insustituibles en toda Pastoral Juvenil.
- 7.º La escuela sigue siendo una plataforma válida de evangelización y catequesis. Su objetivo primordial está en llevar al joven al encuentro con el Misterio de Dios vivo y santo en la liberación solidaria de los más necesitados para que sean Pueblo de Dios en marcha esperanza hacia la utopía. La identidad cristiana de la escuela pasa por el tipo de hombre en el que educa, el método de enseñanza y las relaciones, en la comunidad educativa. La preocupación de los educadores cristianos debe ser cómo construir el Reino de Dios en la escuela y desde la escuela. La maduración en la fe no se agota en el horario escolar ni se puede plantear al margen del mismo.